¿Por qué funcionan las constelaciones familiares y organizacionales?

Hacia la construcción de un modelo de sustentación filosófica y científica de los efectos de las Constelaciones Familiares y Organizacionales[1].

Versión simplificada. Juan José Lopera Sánchez, M.D. Octubre, 2019.

Una curación milagrosa debería ser suficiente para hacernos reconsiderar los supuestos básicos de la medicina. Deepak Chopra. Quantum Healing, Bantam, 1989.

Las interacciones que surgen en el marco de las configuraciones sistémicas son un misterio fascinante. Cuando alguien asiste por primera vez a una sesión de Diagnóstico e Intervención Sistémica (Di-Si, mi manera de denominar las configuraciones o constelaciones sistémicas) siente, invariablemente, sorpresa; máxime, cuando en la sesión que observa se representa un escenario organizacional que le es conocido o familiar. Se siente sorprendida porque es difícil entender, cómo diablos puede, una persona que no conoce para nada a los socios de una gran empresa y que jamás ha sabido absolutamente nada acerca de lo que ocurre en la intimidad de una sala de juntas, comportarse, moverse, expresar sensaciones, impulsos, actitudes y realizar movimientos estratégicos propios de la persona a la que representa.

El objetivo de este artículo es, precisamente, ayudar a comprender, de una manera sencilla y sin la utilización deliberada de un lenguaje técnico complicado, cuál es el marco conceptual que permite comprender por qué funcionan las técnicas de diagnóstico sistémico, las constelaciones familiares y organizacionales.

Preguntas introductorias.

¿Cuáles son las características de campo[2] que permiten interacciones lejanas, no lineales entre individuos y sistemas sociales, familiares, organizacionales, animales? ¿Qué hace posible un diagnóstico sistémico al interior de un grupo humano? ¿Cuáles son los mecanismos que nos permiten sintonizarnos con los movimientos ocultos, subyacentes, no expresados, con aquellas dinámicas de interacción que definen las áreas de conflicto en una familia, en una organización o empresa?

¿Por qué funcionan las Constelaciones Familiares, Organizacionales? ¿Qué es lo que hace que personas que se ofrecen a representar un personaje al que no conocen, dentro del campo de configuración espacial del cliente y su sistema familiar o empresarial, adopten posturas corporales, establezcan relaciones y sientan emociones tan claras y definidas, que son propias de la persona y el sistema que representan? ¿Qué les permite entrar en sintonía, en resonancia con el personaje y el sistema representado?

---

[1] https://en.wikipedia.org/wiki/Family_Constellations

[2] Me gusta entender "campo" como espacio o zona de influencia expresada como fuerza cuantificable (Enc. Británica). Campo gravitacional, electromagnético, campo cuántico, campo de fútbol, son todos espacios en los cuales se siente la influencia de ciertas fuerzas o condiciones inherentes a la naturaleza del campo.

Postulados básicos.

Para explicar esa capacidad que tienen las constelaciones de revelar los movimientos ocultos del sistema estudiado, se invoca, generalmente la idea de campo como un espacio intangible y vinculante que permite que los representantes se sintonicen o entren en resonancia con los representados y con su sistema y expresen, a través de sus movimientos corporales y sus sentimientos, los puntos que en el sistema están bloqueados.

Sin embargo, más allá de las descripciones generales y alegóricas, muy poco se ha hecho por explorar las implicaciones físicas y de interacciones complejas, no lineales que operan en esos campos vehiculadores de la consciencia y precipitadores de efectos tan evidentes de manera repetida en la práctica terapéutica.

La información presente en los campos que nos rodean.

A pesar de ser conscientes de un vasto universo que existe más allá de los límites perceptuales a los que nuestros sentidos nos somenten (impuestos desde sus características meramente biomecánicas), utilizamos constantemente frases como: "Es que yo sólo creo en lo que puedo ver y tocar". Esas declaraciones definen nuestras posturas filosóficas de base y, a pesar de las evidencias incontestables de la acción de múltiples fuerzas "invisibles e intangibles", no identificables para los sentidos humanos, presentes en cada punto del espacio que nos circunda y nos penetra, continuamos validando sólo aquella porción de la realidad que es evidente desde nuestra experiencia inmediata.

Pero, ¡atención!, nuestros sentidos no nos permiten constatar, por ejemplo, que vivimos inmersos en un verdadero océano de radiofrecuencias que literalmente atraviesan nuestro cuerpo constantemente. De su existencia no somos conscientes a menos que tengamos el instrumento receptor adecuado sintonizado en la frecuencia de recepción correcta. (Radio, Televisión, Decodificador satélite, Navegador GPS, Ordenador con dispositivo inalámbrico, Celular, Rayos Cósmicos, Radiación UV, etc),

En ese espacio que nos circunda, de manera continua, flotan canciones, sinfonías, noticias, propagandas, conversaciones, lágrimas, gritos, suspiros, imágenes, coordenadas de geoposicionamiento, pulsos de emisión de estrellas en proceso de implosión, en fin, informaciones concretas de todo tipo que, viajando esféricamente desde su punto de origen, se desplazan en todas las direcciones del espacio hasta encontrar su destino, el receptor adecuado, el aparato que al traducirlo para nosotros, le da sentido a su existencia.

Esas informaciones, que coexisten en el espacio, son transportadas por una frecuencia particular (Onda Portadora) y su contenido, su relevancia, sólo se hace evidente en el momento en el que el aparato receptor las decodifica. Aún, en el momento en el que contestamos una llamada a nuestro celular o vemos a un reportero que desde las antípodas del planeta nos habla del Tsunami devastador que acaba de ocurrir y nos muestra imágenes en tiempo real, captadas en ese mismo momento por cámaras de televisión y que podemos acceder en cualquier lugar, en TODO el planeta, la mayoría de nosotros no somos concientes de que esas informaciones están rodeándonos y, literalmente, atravesándonos a cada instante.

Es un ejemplo fácil de entender que nos explica como es posible vivir toda nuestra vida inmersos en un verdadero mar de informaciones sutiles en frecuencia pero muy concretas en contenido, sin identificarlas con nuestra consciencia, con nuestros instrumentos habituales de percepción: Los sentidos. Entonces, el primer paso para comprender e interactuar con esos campos de información es reconocer que constantemente se encuentran allí, presentes, y que nos rodean e impregnan que, algunos de ellos, los transgeneracionales, nos condicionan y modulan nuestra conducta.

Flaskas[3], define el campo sistémico y plantea que vivimos inmersos en él, un campo que es construido por las interacciones que suceden entre individuos vinculados por estructuras familiares u organizacionales y, esos campos sistémicos, tienen una serie de memorias, hábitos, tradiciones, valores, reglas de interacción, que se manifiestan en los indviduos que los integran a través del tiempo y del espacio, transgeneracionalmente.

Campos de Conciencia e interacción sutil.

De la misma manera que estamos inmersos en un verdadero mar de ondas y de información electromagnética, podemos decir que participamos de un verdadero campo de consciencia, compuesto a su vez por múltiples campos interpenetrados, que nos influyen y sostienen.

Este campo está formado por la interacción de los múltiples campos que generan los sistemas a los que pertenecemos y sus influencias se manifiestan de manera directa o indirecta en nuestras vidas. Es esa acción de campo de conciencia la que se pone en evidencia, precisamente, en las sesiones de diagnóstico e intervención sistémica.

Desde el punto de vista de la ciencia moderna, quien más se ha acercado a brindarnos un modelo comprensible y estructurado de este campo y sus efectos ha sido, sin duda, el biólogo inglés Rupert Sheldrake[4].

Sheldrake ha construido un modelo teórico que explica y sustenta su existencia. Dicho modelo se apoya en observaciones estadísticamente ordenadas y en experimentos diseñados expresamente para poner en evidencia su acción. Campo de Resonancia Mórfica lo llama Sheldrake puesto que originalmente fue concebido como la base de sustentación teórica de la manera en que la naturaleza reproduce las formas.

Muchas de las evidencias indirectas que aportan sus experimentos están basadas en observaciones acerca de la relación sutil que se establece entre los animales de compañía y

---

[3]https://www.researchgate.net/publication/259419537_Frameworks_for_Practice_in_the_Systemic_Field_Part_1_-_Continuities_and_Transitions_in_Family_Therapy_Knowledge

[4] https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwj-p8TEiev5AhX3gIQIHenEDfMQFnoECAcQAQ&url=https%3A%2F%2Fwww.sheldrake.org%2Fresearch%2Fmorphic-resonance%2Fintroduction%3F&usg=AOvVaw3iC2Z1DedOHaDBn3lzTQIP

sus amos. Algunos sus experimentos más famosos fueron realizados filmando simultáneamente a perros en casa y a sus dueños en el trabajo[5].

Se ha demostrado que si se dan ciertas condiciones: Fuerte lazo afectivo entre el animal y su dueño, sensibilidad en el perro, se constata que, en el momento preciso en el que el amo decide salir hacia su domicilio, se incorpora y toma su chaqueta, el perro en casa, se pone inquieto y, en muchos de los casos, va y se echa al lado de la puerta... a esperar... El sabe que su amo viene para la casa a pesar de que los horarios sean irregulares.

¿Qué clase de vínculo y qué órgano sensible permite que el perro sepa cuándo su amo ha comenzado su viaje de regreso? ¿De qué manera es enviada la señal? ¿Qué tipo de comunicación se establece? ¿Qué medio la vehicula?

Experiencia personal.

Desde mis 8 años, todos los sábados, en casa se llevaba a cabo un complejo ritual que consistía en empacar y prepararnos para ir a la finca que mi pa dre había comprado, a unos 80 kilómetros de nuestra ciudad, Medellín. La hora de salida era irregular, la hora de llegada, también pero, el ritual semanal se sostenía sin importar el tiempo o la disposición interior.

Mi padre tenía una relación verdaderamente especial con los perros de la finca. Cada semana les llevaba las sobras de los últimos días de la semana, restos de carnicería y al llegar, los perros lo recibían con una algarabía impresionante, expresaban una carga emocional magníficamente orquestada, provocada por el afecto que él les ofrecía.

Una semana cualquiera, yo me quedé en la finca con unos amigos y, hacia las 3 de la tarde (demasiado tarde para el horario habitual de llegada), los perros comenzaron a aullar y a dar vueltas inquietos alrededor de la puerta de la finca.

El mayordomo sonriendo vino y me dijo: Juan José, en media hora llega su papá. Yo le pregunté qué quería decir con ello. El me contó que cada sábado, una media hora antes de que llegáramos, los perros sentían que veníamos y su comportamiento era, invariablemente, el mismo: Aullidos, inquietud, agitación, contención emocional que en el momento en el que aparecía por la curva la camioneta, se desbordaba en cascada incontenible de expresiones de amor perruno.

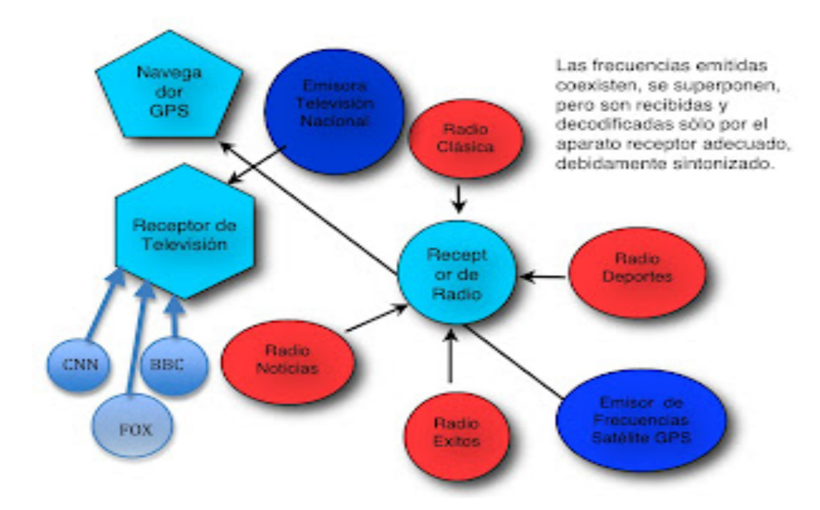
Yo le dije: Pero, Joaquín, es que media hora antes no pueden ver ni oír el coche, están todavía demasiado lejos, y las curvas y las montañas. El me contestó: Sì, es cierto, pero, mire el reloj y verá, siempre se ponen así media hora antes de que aparezca su papá. En efecto. Media hora más tarde, aparecía la camioneta de mi papá por la curva y se desataba un alboroto aún mayor.

---

[5]https://www.researchgate.net/publication/237233330_A_Dog_That_Seems_to_Know_When_His_Owner_Is_Coming_Home_Videotaped_Experiments_and_Observations

¡Bingo Señor Sheldrake, mis perros también tienen esa capacidad que usted describe!

Las investigaciones de Sheldrake retoman diferentes postulados de otros investigadores y los integran: El Inconciente Colectivo y los Arquetipos de Jung, La Noosfera deTeilhard de Chardin, Los Campos Vitales L de Burr, La Teoría General de Sistemas de Bertalanffy, Las concepciones holográficas y cuánticas de la mente postuladas por Pribram y Bohm, los modelos de Interconexión Universal de Lorenz, Bell, y mucho más recientemente, las teorías del Campo Akáshico de Erwin Laszlo y las del Campo Electro Magnético Integrado de Conciencia de los investigadores Paddock y Mc Fadden.



Epigenética[6] transgeneracional.

Durante los últimos 5 años, el campo de la epigenética se ha visto revolucionado por las evidencias que, en modelos animales y humanos[7], demuestran que el efecto activador o supresor de la actividad de ciertos genes que tiene lugar ante ciertos estímulos epigenéticos, puede evidenciarse, en algunos casos, hasta 6 generaciones más tarde.

Los modelos de estrés en ratones[8],[9], de malnutrición y estrés en gusanos[10] y los impactos transgeneracionales de eventos a gran escala social como "el hambre holandesa" (Dutch Hunger[11],[12]), son contundentes y muy reveladores.

Al igual que la ciencia moderna está demostrando la existencia códigos de activación del ADN mediados por lenguajes frecuenciales en el rango de los milivoltios y presentes en todos

---

[6] https://medlineplus.gov/spanish/genetica/entender/comofuncionangenes/epigenetica/
[7] Curry, Andrew, https://www.science.org/content/article/parents-emotional-trauma-may-change-their-children-s-biology-studies-mice-show-how
[8] Kaiser Joscelyn, ***SCIENCE*** 24 Jan 2014 Vol 343, Issue 6169 pp. 361-363 DOI: 10.1126/science.343.6169.361
[9] *ILAR Journal*, Volume 53, Issue 3-4, December 2012, Pages 279–288, https://doi.org/10.1093/ilar.53.3-4.279
[10] https://www.sciencedaily.com/releases/2022/02/220207112406.htm
[11] https://www.nature.com/articles/468S20a
[12] https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2579375/

los tejidos celulares de los organismos vivos (Michael Levin, Tuffts, Harvard[13]) y en términos de Levin nos muestran la "actividad cooperativa, adaptativa e inteligente de grupos celulares, capaces de desarrollar las actividades complejas de la regeneración celular a través de micro impulsos eléctricos[14]", coordinando inteligencias celulares en modelos de integración sistémica, estamos asistiendo a la comprobación de que esas transformaciones, más allá de las leyes Darwinianas o Lamarckianas de la genética clásica, vinculan a las diferentes generaciones de una familia aún desde sus actitudes, comportamientos, paradigmas y valores y producen una impronta transgeneracional concreta.

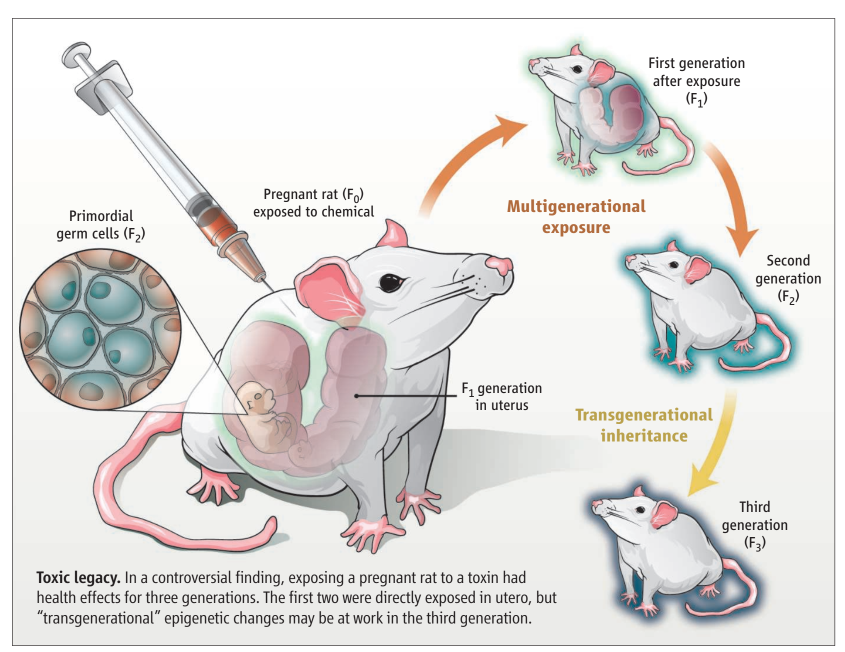


Imagen: Joscelyn Kayser, www.science.org[15]

Entrelazamiento y campo cuántico[16].

Predicho por la ecuación EPR (Einstein, Podolsky y Rosen) y descrito posteriormente por Edwin Schrödinger, el entrelazamiento cuántico hace referencia al vínculo que relaciona a dos partículas "más allá del espacio y del tiempo" y hace que sus estados se influyan mutuamente de manera instantánea e independiente de su proximidad[17].

La concepción de un universo entrelazado, interconectado e interdependiente anunciada por las antiguas tradiciones sagradas de la humanidad, pilar esencial de una actitud compasiva,

---

[13] https://www.scientificamerican.com/article/bioelectric-code/
[14] https://www.youtube.com/watch?v=XheAMrS8Q1c
[15]https://www.science.org/doi/10.1126/science.343.6169.361?adobe_mc=MCMID%3D91971733979535281713275504474208014316%7CMCORGID%3D242B6472541199F70A4C98A6%2540AdobeOrg%7CTS%3D1661736212&_ga=2.21129085.754559689.1661736196-687801473.1661736196
[16] https://www.space.com/31933-quantum-entanglement-action-at-a-distance.html
[17] https://scienceexchange.caltech.edu/topics/quantum-science-explained/entanglement

amorosa, ecológica, de una ética trascendente, que fuera ridiculizada, vilipendiada y desvalorizada por la ciencia emergente de la era industrial, mecanicista, dualista y lenta en reconocer que las fronteras de la percepión de los sentidos y los instrumentos de observación de la realidad, no eran el límite de lo cognoscible parece ser ahora la nueva puerta que abre nuestra mirada a la misteriosa y fascinante dimensión de un espacio coherente, organizado, consciente, sabio y autoregulado.

En esta dimensión el concepto de orden sistémico (Orden implicado, David Bohm[18],[19]), adquiere una perspectiva maravillosamente incluyente y se convierte en una herramienta de intervención concreta y profunda. En esta dimensión, la antigua ley de correspondencia "Como es arriba es abajo" y las leyes sistémicas de los isomorfismos y la no localidad, de las interacciones complejas, de las metáforas transformacionales, se convierte en la escencia de la práctica fenomenológica de las configuraciones sistémicas.

Conclusión.

Reconozco que en este escrito, por un lado, sólo araño la superficie y por otro, simplemente integro teorías, evidencias científicas de fenómenos que, extrapolados a lo que sucede en el marco de una intervención sistémica, permitirían explicarla. No son una prueba empírica contundente. Sin embargo, la fenomenología observable dentro de las constelaciones familiares y en los movimientos de diagnóstico sistémico organizacional, son comprensibles a la luz de estos conceptos filosóficos y científicos y a su vez, constatan su validez. En ellas se apoya la visión de interdependencia que la ecología moderna promulga y que conciben a la tierra como El Gran Organismo y, dentro de él, nos concibe a nosotros, como unidades de conciencia, células infinitesimales participantes de su sistema y de su propósito evolutivo. Evoca también el concepto católico en el cual somos células del "cuerpo místico de Cristo" como lo enunciaba San Pablo en la primera epístola a los Corintios[20] y puntos focales que construimos la "Noosfera" de Chardin y Vernadsky buscando alcanzar ese "Punto Omega[21],[22]" en el cual la humanidad, alcance la masa crítica necesaria para aprender de otra forma, para transformar sus estrategias evolutivas de aprendizaje y desarrollo y migre de la dependencia del conflicto y el sufrimiento para alcanzar la armonía al amor incondicional (Alice Bailey[23]), a la revelación de la sabiduría como expresión de la integración del conocimiento compasivo y la intuición profunda que vincula su alma, el alma familiar, el "Anima Mundi[24]", a su propósito de vida, a sus actitudes y comportamientos, elimienando la fricción y generando coherencia.

---

[18] https://en.wikipedia.org/wiki/Implicate_and_explicate_order
[19] https://www.scienceandnonduality.com/article/david-bohm-implicate-order-and-holomovement
[20] https://www.fatima.org.pe/articulo-309-la-doctrina-del-cuerpo-mistico-de-cristo-segun-san-pablo
[21] https://academic.oup.com/book/9235/chapter-abstract/155908886?redirectedFrom=fulltext
[22] https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7966419/
[23] https://archive.org/details/sevenraysoflife0000bail
[24] https://carljungdepthpsychologysite.blog/2020/01/20/carl-jung-on-the-anima-mundi/#.YwzCCi-xAyk

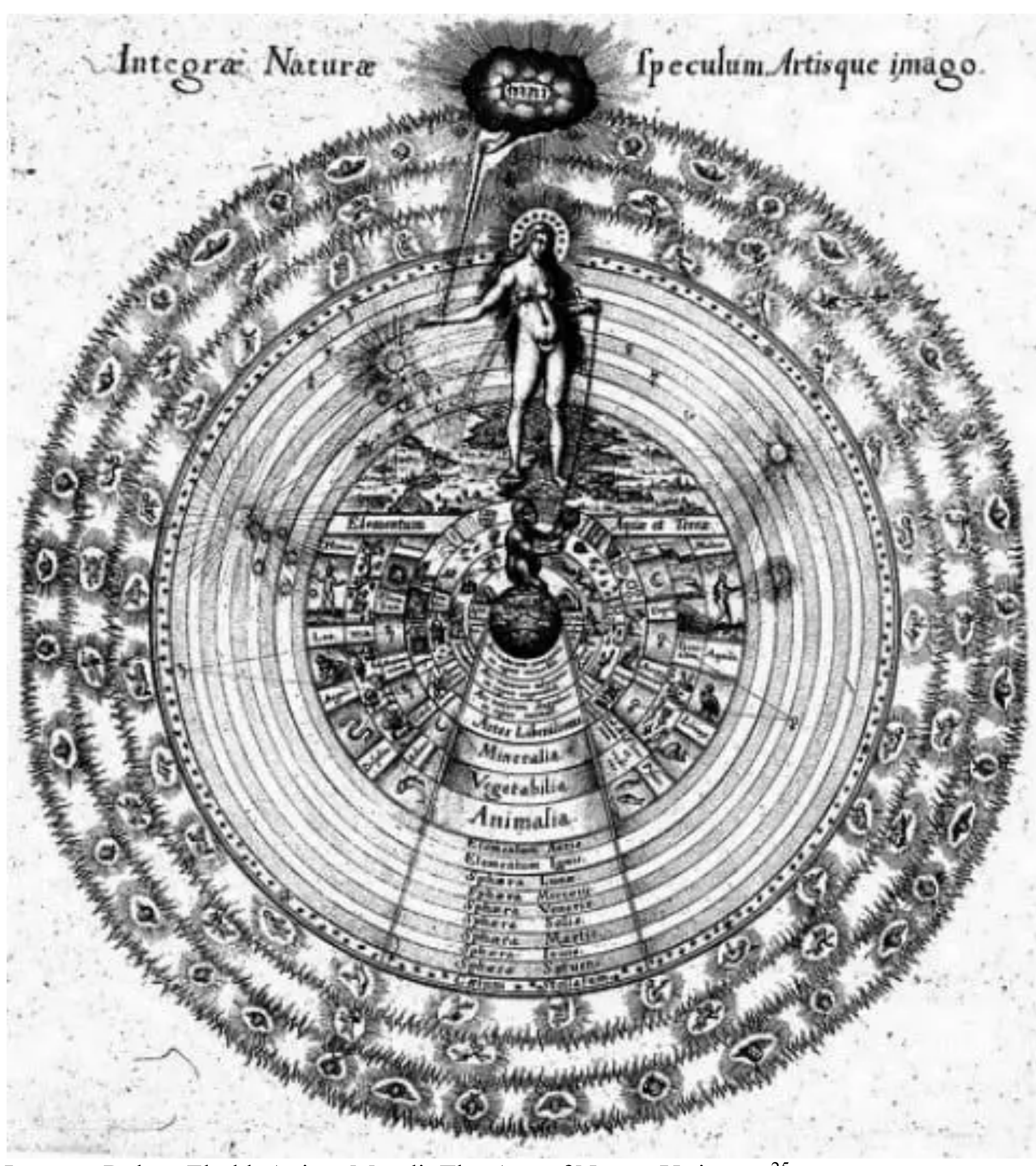
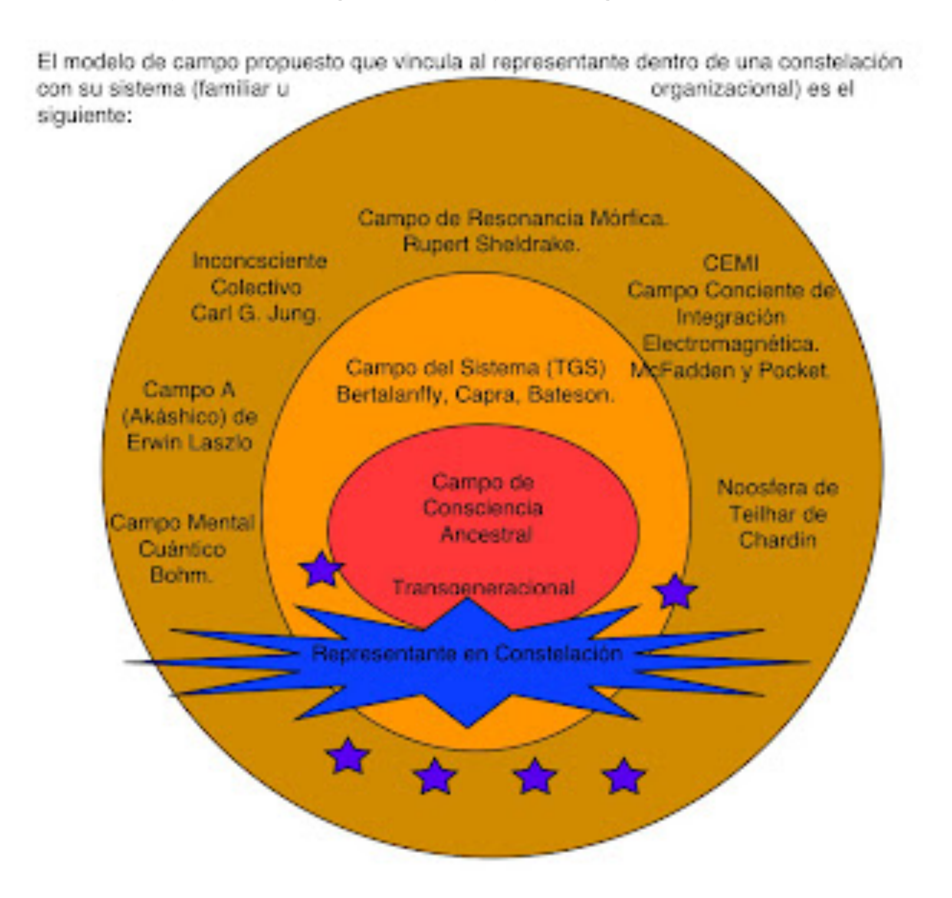


Imagen: Robert Fludd, Anima Mundi. The-Ape of Nature Utriusque[25]

Una mirada más profunda y particular de esos paradigmas será elaborada en la versión extendida del presente artículo. Por el momento, nos limitamos a enumerar algunas de las teorías que sustentan esta visión integradora y pragmática de las configuraciones sistémicas y a sugerir lecturas de profundización para continuar con el estudio personal.

[25] https://www.researchgate.net/figure/Robert-Fludd-The-Ape-of-Nature-Utriusque-Cosmi-Historia-1617-1621_fig2_336838732

El modelo de campo propuesto que vincula al representante dentro de una constelación con su sistema (familiar u organizacional) es el siguiente:



Imaginemos ahora el esquema anterior lleno de estrellitas azules que simbolizan a otras personas, pertenecientes al sistema del representante. Mientras más directamente relacionadas con el representado estén, más cerca de él, dentro del campo de conciencia ancestral transgeneracional se encuentran. Todos ellos están vinculados por los campos que los relacionan entre sí.

Los campos están interpenetrados y son coexistentes. Para nosotros, acostumbrados a la tiranía espacial de los objetos sólidos, esa tiranía que no permite que dos objetos ocupen el mismo espacio al mismo tiempo (Principio de impenetrabilidad de la materia), es difícil concebir esa especie de mar frecuencial que nos circunda y penetra, que nos influye y vincula, en el que coexisten ondas y contenidos sin interferirse, siempre listos a ser recogidos y decodificados por quien pueda sintonizarse con su frecuencia.

Lecturas recomendadas:

Johnjoe McFadden (2002). "The Conscious Electromagnetic Information (Cemi) Field Theory: The Hard Problem Made Easy?". Journal of Consciousness Studies 9 (8): 45–60. http://www.surrey.ac.uk/qe/pdfs/mcfadden_JCS2002b.pdf.

Laszlo, Erwin, Science and the Akashic Field: An Integral Theory of Everything (Inner Traditions International, 2004)
Science and the Reenchantment of the Cosmos : The Rise of the Integral Vision of Reality (Inner Traditions, 2006)

The Chaos Point: The World at the Crossroads (Hampton Roads, 2006)
Quantum Shift in the Global Brain: How the New Scientific Reality Can Change Us and our World [Rochester VT: Inner Traditions, 2008]

Teilhard de Chardin, Pierre (2008). El Medio divino. Ensayo de vida interior. traducción de Francisco Pérez Gutiérrez. Colección: Estructuras y Procesos. Religión. Madrid: Editorial Trotta. ISBN 978-84-8164-976-5.

Sheldrake, Rupert. A new science of life.
Lawrence S. Bale (1995). Gregory Bateson, Cybernetics and the Social.Behavioral Sciences. Paper published in: Cybernetics and Human Knowing: a Journal of Second Order Cybernetics and Cyber-Semiotics. Vol. 3 no. 1 1995 pp. 27-45

.
Pearsall, Paul, The Heart's Code: Tapping the Wisdom and Power of Our Heart Energy New York: Broadway Books, 1998
Capra, Fritjoff, 1998, la trama de la vida, Anagrama.
Capra, Fritjoff, 1996, el tao de la física, Sirio.

Ludwig von Bertalanffy, 1951, General system theory - A new approach to unity of science (Symposium), Human Biology, Dec 1951, Vol. 23, p. 303-361.

Pribram, Karl H. (1969). Brain and behaviour. Hammondsworth: Penguin Books. ISBN 0140805214.

Pribram, Karl (1971). Languages of the brain; experimental paradoxes and principles in neuropsychology. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice-Hall. ISBN 0135227305.

Penrose, Roger, Las sombras de la mente: hacia una compresión científica de la consciencia, Editorial Crítica, 1996, ISBN 84-7423-771-8.

Bohm, David. 1980. Wholeness and the Implicate Order, London: Routledge, ISBN 0-7100-0971-2, 1983 Ark paperback: ISBN 0-7448-0000-5, 2002 paperback: ISBN 0-415-28979-3